AÑO XV. — Nº 721.

EL DIA

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 10 DE 1946.



POR EL COLEGIADO

"DE TODOS LOS IDEALES QUE HE ACARICIADO PARA EL ENGRANDECIMIENTO MORAL Y MATERIAL DEL URUGUAY, NINGUNO ME HA PARECIDO — COMO LA SUPRESION DE LA PRESIDENCIA — DE FINALIDADES MAS TRASCENDENTALES"

José Batlle y Ordóñez.

EN MONTEVIDEO VOTE LA LISTA 14

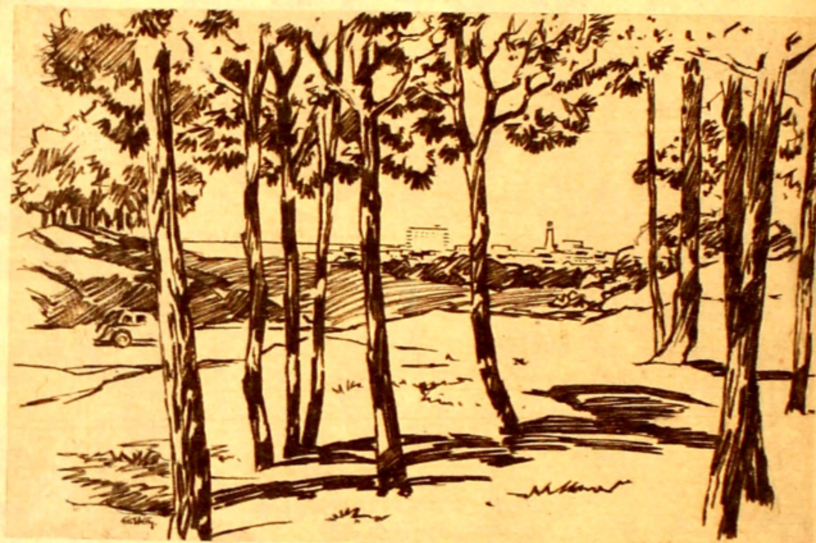
LOS MEDANOS DE SAN RAFAEL

ESTE año los veraneantes de Punta del Este tendrán a su disposición un nuevo e importante lugar a donde dirigirse: los médanos de San Rafael. Su proximidad permite hacer paseos en bicicleta o en esos pintorescos carruajes que por el verano aparecen en la península. Los Médanos de San Rafael son un vasto barrio conquistado sobre los montes que dominan la Playa Brava. Ha sido trazado y urbanizado respetando principalmente las condiciones naturales del terreno, con sus hermosas colinas y sus bosques de pinos, eucaliptus, álamos, acacias, ofreciendo un ambiente apacible, sin mengua de las frescas corrientes de aire oceánico.

Ubicado en el corazón de San Rafael, su altura permite disfrutar una constante vista



Desde cualquier punto de los médanos se divisa al horizonte la atenta y discreta vigilancia de la Isla de Lobos.



Ventana sobre las blancas edificaciones de Punta del Este.

sobre el mar. Enmarcada por los tupidos follajes de los árboles, se asoma al horizonte la Isla de Lobos; más a la derecha, destacándose sobre el intenso azul del agua, descansa perezosamente la blanca edificación de los casinos y chalets de Punta del Este.

Texto y dibujos de FOSSEY.



Pintoresco carruaje de paseo, típico de Punta del Este.

BEATRIZ WEBB: historia de un matrimonio felíz



Beatriz Webb, fotografía tomada por Bernard Shaw.

LA historia de mayor interés y de más importancia de la vida inglesa de 1945 fué la biografía escrita por Margarita Cole acerca de Beatriz Webb, la insigne esposa y colaboradora de Sidney Webb, ilustre pareja (oficialmente conocida como Barón y Lady Passfield), que escribió la mejor historia analítica del gobierno local inglés y dirigió el movimiento fabiano, el cual hizo el socialismo practicable y respetable en Europa, logrando, en fin, con sus agudas investigaciones, que el experimento de una nueva civilización política y económica en Rusia se hiciese inteligible y estimulante para el oeste.

"Raros sujetos para un libro de estampas", será el comentario de los frívolos al leer esta introducción. Pero todo lector serio se interesará por una mujer a la que Mrs. Cole describe como "una de las mujeres más grandes de nuestra generación". Y nadie, con mi sola excepción tal vez, sabe tanto acerca de los Webbs, ni los comprende de tan profundamente como Mrs. Cole. Nada puede hacerse mejor hasta que llegue el momento en que el diario que Beatrice Webb escribió día por día, salga del velo de su intimidad y de su escritura casi ilegible, viniendo a ocupar su puesto entre los diarios más notables de los dos últimos siglos. Mientras tanto, tengo algo que decir sobre el libro de Mrs. Cole, que no se ha dicho todavía. Este libro nos ofrece, no sólo la vida pública de una gran mujer, sino también una descripción íntima y fascinante de un matrimonio feliz. Si todos los matrimonios fuesen tan felices, Inglaterra, y aun todo el mundo civilizado, sería un paraíso fabiano. Desgraciadamente, fué un matrimonio sin hijos, excepcional y, desde el punto de vista vulgar, un matrimonio ascéticamente privado de placeres. Nuestros recreos y deportes nacionales, que estaban a su alcance, eran sencillamente desagradables para los Webbs. Beatriz haciendo apuestas en el Derby o en el Gran Nacional, o Sidney presenciando una caza de zorras son espectáculos inconcebibles. Practicaban el ejercicio religiosamente. Beatriz me dejaba atrás andando, y el ciclismo no sólo les estaba permitido sino impuesto rigurosamente, hasta que la extraña costumbre de Sidney y de desmayarse algunas veces, sin síntomas previos ni consecuencias, le hizo caer un día de su bicicleta, y ella que marchaba delante como siempre, le echó de menos y hubo de retroceder encontrándole dulcemente dormido en la cuneta. Después de esto, no se le volvió a permitir pasear en bicicleta.

Su vida, por lo tanto, se nos presenta a la mayor parte de nosotros como de un ascetismo casi trapense, aunque desde luego no era callada, pues ninguno de los dos dejaba de hablar, cuando no estaban leyendo, o escribiendo. Gozaban de ello enormemente. Yo viví con ellos mucho tiempo, antes de contraer matrimonio, y adquirí la costumbre de trabajar con ellos, y ví cómo Beatriz, de vez en cuando, sintiéndose necesitada de algún reposo (Sidney era incansable), se levantaba de su silla, dejaba a un lado su pluma y envolvía a su marido en un chaparrón de caricias, que duraba hasta que renacía la pasión por el trabajo y se ponían los dos a escribir, o a leer a sus autoridades tomando notas, hasta que llegaba otro momento de descanso. Mientras tanto, yo escribía comedias plácidamente, pero me confirmé en mi teoría personal de que llegará un momento en el desarrollo de la mente humana, en el cual el placer del trabajo intelectual que tanto hizo gozar a Santo Tomás de Aquino y a los Webbs, y a todos los santos y filósofos en general, se intensificará hasta el grado del éxtasis y constituirá un goce normal de la vida como el que yo he experimentado sólo algunas veces, durante mi larga vida, en mis sueños. Lo que más necesitamos ahora son gentes que no prefieran raudales de champán y cigarros caros, collares de perlas, para exhibirlos en un palco de la ópera, y flotas enteras de Rolls-Royces, mejor que los goces de los Webbs y de los Aquinos.

Examinando el índice del libro de Mrs. Cole sobre los conocimientos personales cultivados por los Webbs, se queda uno extrañado de la ausencia o de la escasez de referencias a las celebridades artísticas y teatrales de su tiempo. William Morris, su contemporáneo comunista más importante, no aparece mencionado sino sólo una vez con respecto a su casa y no a su persona. Cunninghame Graham, el más pintoresco de todos sus contemporáneos socialistas, ingenioso escritor de cuentos (figura en mi comedia "Arms and the Man", "Las armas y el hombre", en agudo contraste con Webb) no es mencionado una sola vez. Entre los fabianos nada se dice del hábil pro-cónsul Olivier, que siguió su camino con tan pocos escrúpulos, que si sus tendencias naturales no hubieran sido buenas, hubiera podido ser un pillo de primera clase. Hubert Bland, con su enorme fuerza muscular y sus proezas como pugilista, y su feroz escrutinio al través del monóculo (tenía la vista defectuosa), fué desechado por Beatriz, después de un breve examen, como un "mascarón", aunque como tory típico de barrio, convertido al socialismo, al caer entre los primitivos fabianos, su punto de vista fué de mucha importancia para el desenvolvimiento de la política fabiana.

Estos y otros ejemplos sugieren la idea de que los Webbs fueron filisteos, insensibles a la literatura y al arte. Eran, sin embargo, demasiado inteligentes para que ocurriera tal cosa, pero se dedicaban sobre todo a las investigaciones sociales, y tenían que tratar con los hombres de la masa, como ciudadanos y no como genios. Beatriz era conturbada y retraída por los individuos a quienes no podía clasificar. Conmigo se sentía a disgusto, hasta que me clasificó como un trasgo. Catalogó a Ramsay MacDonald como una "fachada" y a A. J. Cook como "un ganso inspirado". Como investigadora, Beatriz no se preocupaba de las gentes inclasificables e incalculables, pero no era, en modo alguno, insensible a su talento. Su elección de Webb fué un golpe de genio, porque entre sus parientes y amigos se esparció la opinión expresada por un sobrino poco agudo, que levantó la alarma de la familia pregonando que la tía Beatriz se iba a casar con un agitador plebeyo y subversivo.

Nada más distante de semejante tipo que Sidney. Dentro de mi experiencia, es el único hombre que reunió una prodigiosa habilidad y un conocimiento enciclopédico con una completa simplicidad y una integridad inquebrantable. Cuando todos nosotros, como participantes en las artes de la vida pública, posabamos y actuábamos y dramatizábamos nuestra actividad lo mejor que podíamos, él nunca posaba ni actuaba, ni buscaba el favor popular ni ningún otro favor, por lo que no se puso nunca en peligro de ser un farsante, ni una ficción viva, ni mucho menos una viva mentira.

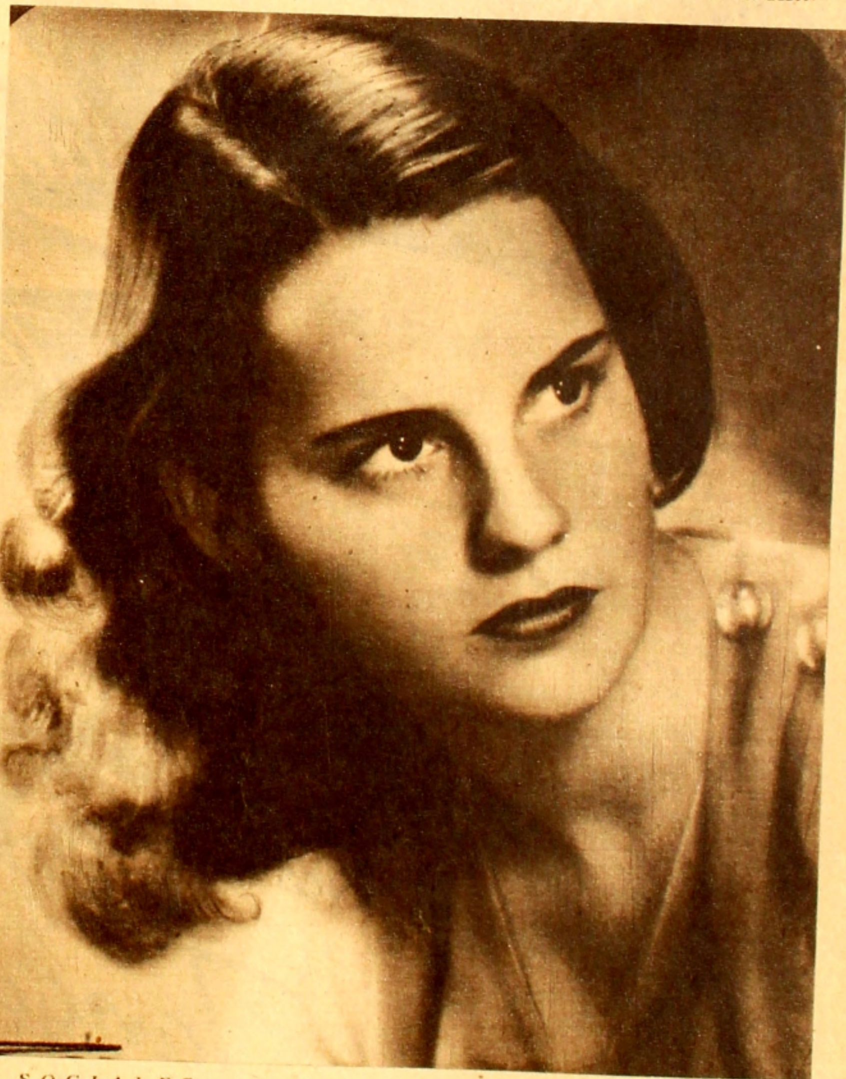
Su rara virtud tenía también sus desventajas. Cuando había hecho su trabajo de un modo inteligible y exacto, no se tomaba la molestia de adoptar un estilo fascinante. Semejantes trucos no le cabían en la cabeza. En la Cámara de los Comunes apenas se le podía oir. A veces se impacientaba con la gente, porque atribuía a los demás sus propias facultades y no podía comprender que lo que aparecía claro para él fuese incomprensible para los otros. Lady Astor dijo de él que ella no tenía duda de que aquel hombre lo sabía todo, pero que debería tener en cuenta que los demás no lo sabían. Su consejo no era siempre tan amable como acertado.

Tanto él como Beatriz se abstenían concienzudamente de establecer ninguna conclusión, hasta que habían agotado todas las experiencias posibles; de modo que tenían tremendas discusiones conmigo a cada paso. Yo no soy un apriorista absoluto, ni tampoco un razonador deductivo, puesto que parto siempre de un solo hecho que me parece especialmente signiifcativo. Pero con un solo hecho me basta. Yo nunca consulto a las autoridades, ni investigo las circunstancias; me limito a deducir lo que ocurrió y por qué ocurrió de mi intuición de la naturaleza humana, seguro de que encontraría, si fuese necesario, multitud de documentos y testigos en favor de mi tesis. Este es un método más rápido que el de los Webbs; y mediante él, logré muchas veces sus conclusiones antes que ellos, lo cual originaba fieras discusiones entre nosotros. Cuando vivíamos juntos en Milford Common, vino a visitarnos Mrs. Green, viuda del historiador John Richard Green, autor de "A Short History of the English People", y quedó aturdida al presenciar nuestra discusión de sobremesa, que ella supuso nos inhabilitaría para volver a hablarnos; pero se tranquilizó al advertir a la mañana siguiente que aquello no había originado el menor cambio en nuestras relaciones y que constituía, en realidad, un aspecto de nuestra vida cotidiana.

Nuestro trabajo no padeció nunca, ciertamente, de falta de crítica doméstica, y como el socialismo comienza en casa y es, sin embargo, tan internacional en sus problemas prácticos que, cuando éstos han sido resueltos para el carpintero o el farmacéutico británico, quedan resueltos al mismo tiempo para todos los carpinteros y farmacéuticos del mundo civilizado, no nos preocupábamos mucho de la diplomacia. Por eso no existía una política extranjera de los Webbs, ni la hubo tampoco de los fabianos hasta 1913 en que yo desperté ante la amenaza de guerra, y propuse la declaración del pacto que se hizo años después en Locarno, cuando era demasiado tarde y ningún experto creía en él, ni en el Pacto Kellog que le siguió, con la misma inutilidad. Yo vi la situación claramente, porque siendo en Inglaterra el más extranjero de todos los extranjeros: un irlandés, podía ser completamente objetivo en mis críticas de ese curioso tipo llamado "el inglés de dios". Esta objetividad era tan insufrible en Inglaterra, que aunque yo estaba a favor de los ingleses cuando se trataba de combatir a Kruger, el Kaiser o Hitler, al lanzarse éstos a luchar por la hegemonía de su raza, corrí el riesgo de ser linchado y no quise arrastrar a los Webbs conmigo en mis incursiones por el campo de los negocios extranjeros.

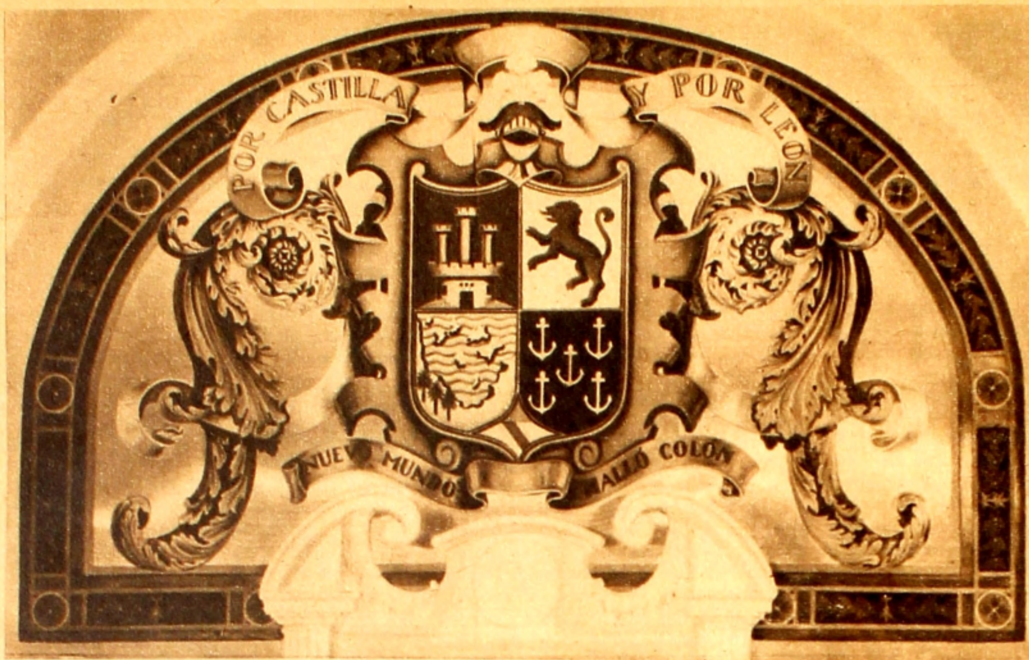
Por otra parte, habiendo sido yo convertido al socialismo, no por la dialéctica de Marx, ni por su errónea teoría capitalista del valor, sino por su tremenda masa de hechos y cifras referentes a la industria inglesa, comprendí que el armisticio que siguió a la muerte de Marx podía ser roto por Webb, capaz de superar al propio Marx en el manejo de esa especie de munición atómica. Hasta que la Revolución Rusa atrajo sus ojos hacia el extranjero, los Webbs ignoraron la diplomacia porque tenían algo mejor que hacer, no porque fueran menos sensibles a su importancia que Lord Vansittart. Esto quedó probado cuando los Webbs hicieron su último gran estudio sobre la Constitución soviética, aceptándola plenamente como una nueva y más esperanzadora civilización

Bernard SHAW



S O C I A L E S

Señorita MARIA MAGDALENA GERONA ARAUCHO, que mañana contraerá enlace con el arquitecto Jorge Bonino Bidart.



Al fondo y al frente de la Sala Hispánica magníficamente decorada, luce sobre acero el escudo de armas de Cristóbal Colón, obra del pintor Buell Mullen.



Los archivos que aparecen en la foto contienen ficheros del Catálogo Hispánico. Tras los balcones enfilan estanterías metálicas colmadas de volúmenes.

FUNDACION HISPANICA

LA Biblioteca Nacional de los Estados Unidos fué fundada en el año 1800. Ubicada primeramente en el Capitolio, ocupa actualmente el monumental edificio erigido en 1898 en las proximidades de aquel.

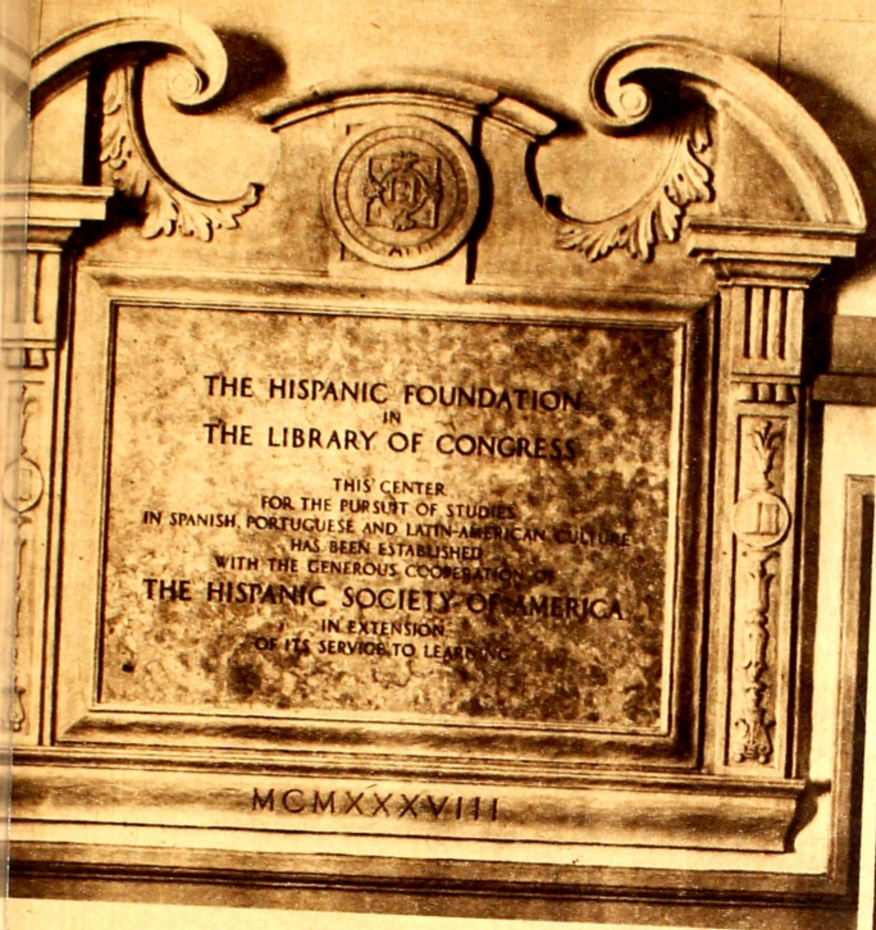
Arquitectónicamente el plan del edificio corresponde al orden del Renacimiento Italiano, habiéndose empleado en su construcción granito gris de New Hampshire. Consta de tres pisos incluyendo el domo, y su estructura consiste en un paralelogramo de galerías y de pabellones en torno a la gran rotonda central, coronada con un faro que simboliza la antorcha de la ciencia.

En el vestíbulo de entrada están instaladas las oficinas administrativas y las salas de lectura para ciegos; en el primer piso se encuentran los salones de lectura para libros y periódicos, salas de exhibición de mapas y despachos de consulta de los senadores y representantes nacionales, mientras que el segundo está dedicado a los grabados, incunables, manuscritos y otras colecciones que comprenden ediciones raras, retratos de presidentes, etc. Transferidos desde el Departamento de Estado, están aquí dos documentos valiosos y de gran interés para los americanos, la Declaración de la Independencia y la Constitución Federal. Asimismo, se exhibe al público el primer libro impreso en el mundo, o sea la biblia de Gutemberg, editada entre los años 1450 y 1455.

Diseminadas por doquier, decorando salas, corredores y pabellones, pueden admirarse innumerables obras de arte, pinturas, esculturas y grabados representativos de las más elevadas manifestaciones del espíritu humano al través de todos los tiempos y lugares.

El primer aporte importante, en orden cronológico, recibido por la Biblioteca, consistió en la colección de Thomas Jefferson, material en su mayor parte infortunadamente perdido a consecuencia de un incendio a mediados del siglo pasado. En 1944 el tesoro bibliográfico comprendía no menos de once millones de piezas, de las cuales siete millones de libros e impresos, un millón y medio de piezas cartográficas, igual número de composiciones y tomos musicales, medio millón de grabados y unos cien volúmenes de periódicos y manuscritos. A todo esto debe sumarse trescientas mil fotografías y treinta y cinco mil carretes de microfilm. Particularmente interesante es la colección de manuscritos y de incunables, muchos de ellos adquiridos por expresa disposición del Congreso.

La significativa importancia que, como factor de progreso cultural cumple la Biblioteca, no está limitada meramente a la tarea de colectar volúmenes para beneficio de los lectores y consultantes, sino que día a día amplía y



…aca de mármol colocada debajo del escudo de armas, conmemorando la generosa donación de la Sociedad Hispánica de América.

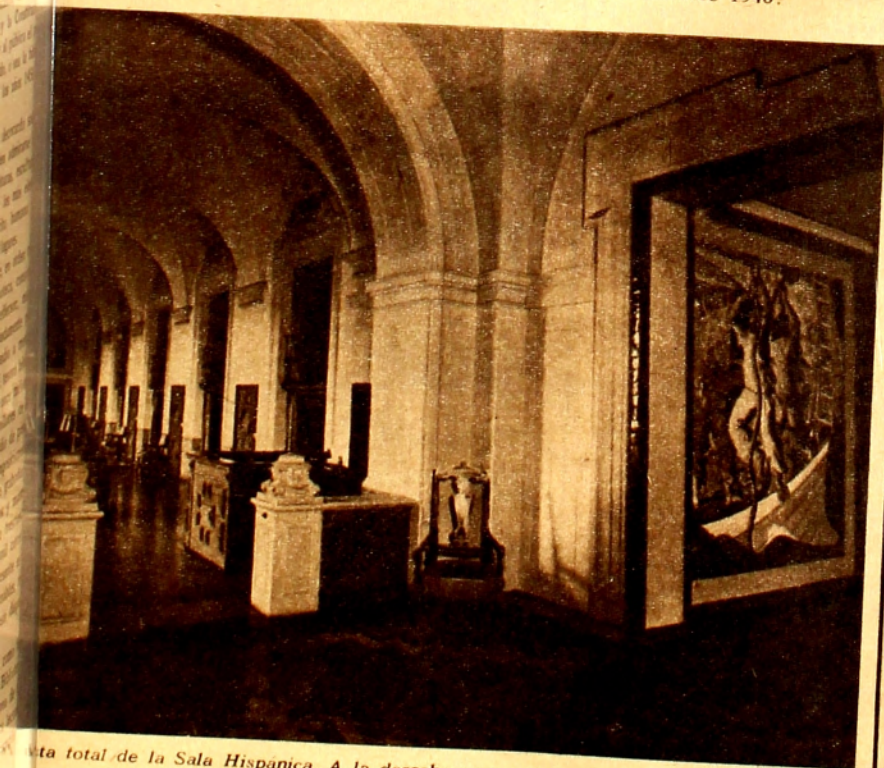
…ca sus funciones, al punto de merecer …re de "Meca de los hombres de estu… …ntre dichas mejoras y ampliaciones …itarse la creación de un Servicio Legis… …e Consulta, la organización de un ca… …olectivo especial y el suministro de fi… …liográficas impresas. No menos impor… … el servicio de Fotoduplicación, me… …l cual es posible obtener reproduccio… …cualesquiera de las obras existentes, y …gualmente el Auditorium y el labora… … grabación fonográfica, aptos para la …ión aérea de programas culturales.

… apenas siete años se procedió a la …ción de la llamada "Fundación Hispá… …ntro dedicado al estudio de la cultura …ña, Portugal y la América Latina, tal … expresa la placa conmemorativa colo… … el salón de lectura. Más de cien mil …es, todos ellos relacionados con el mun… …, lo representan dignamente, comple… …o la arquitectura del local que repro… … características esenciales del estilo en …ante el Siglo de Oro. La sala Hispá… … es un amplio ambiente de lectura, …mural con el escudo de armas de Cris… …lón, mientras en el friso superior se consignan los nombres de las figuras más destacadas del mundo intelectual hispano-americano, tales como los de Cervantes, Sarmiento, Montalvo, Camoens, Rodó, Darío, Bello, Palma y otros. A su vez las paredes del vestíbulo de acceso, están decoradas con cuatro murales obra del pintor brasileño Cándido Portinari, alusivas a temas americanos.

Uno de los cometidos de acercamiento cultural de esta Sala, es el de realizar exposiciones de libros, mapas y documentos históricos vinculados con Ibero-América, conmemorando fastos acontecimientos histórico-culturales.

El noble espíritu de fraternidad continental que preside y orienta las actividades de la Fundación, está magistralmente compendiado en las siguientes palabras pronunciadas por el director Archibald Mac Leish, en ocasión de inaugurarse la Sala Hispánica el 12 de octubre de 1939: "En las Américas, pobladas de tantas esperanzas, tantos sufrimientos, tantas razas, la más alta fraternidad es todavía la fraternidad del espíritu humano, y el estudio más legítimo es el estudio de lo mejor".

Bertha L. DE GRASSI CLERICI.
Washington D. C. Octubre 1946.



…ta total de la Sala Hispánica. A la derecha se ve el vestíbulo y uno de los murales. Al fondo, el escudo de armas de Cristóbal Colón.

La Universidad y el Hospital Johns Hopkins

LA Universidad John Hopkins y el Hospital Johns Hopkins constituyen dos instituciones en la vida de Baltimore por las que todo ciudadano de aquella gran ciudad siente un profundo y bien justificado orgullo. Siendo como son ambas relativamente nuevas y habiéndose incorporado a la vida cultural del país cuando otras instituciones similares contaban ya muchos decenios de existencia, la Universidad y el Hospital conquistaron muy rápidamente un extraordinario prestigio y en pocos años lograron tener una enorme influencia en todos los EE. UU. y aún fuera de aquel país.

Fundadas en 1873 por expresa voluntad del rico comerciante de Baltimore, Johns Hopkins, quien legó 7 millones de dólares distribuídos por partes iguales para fundar una universidad y un hospital. Como condiciones fundamentales del legado estaban que en la universidad no se impartiría enseñanza religiosa de ninguna clase siendo libres, los maestros y alumnos, de practicar la religión que mejor les acomodase. Por otra cláusula de su legado disponía que el hospital debía recibir a los indigentes enfermos, sin distinción de sexo, edad, color o religión y prestarles atención médica o quirúrgica. El hospital debía formar parte de la Escuela de Medicina, una de las escuelas de la Universidad. Para que su voluntad fuera llevada a cumplimiento, designó 12 fideicomisarios elegidos entre los más destacados del comercio, la banca, y las profesiones liberales de Baltimore, pertenecientes a variados credos religiosos y a diferentes sectores políticos.

Sin duda que la razón más poderosa del rápido desarrollo de la Universidad fué el acierto demostrado por Johns Hopkins en la elección de los fideicomisarios que se encargarían de iniciar su obra. Hombres todos de singular sagacidad, de amplia visión del futuro y llenos del deseo de llevar



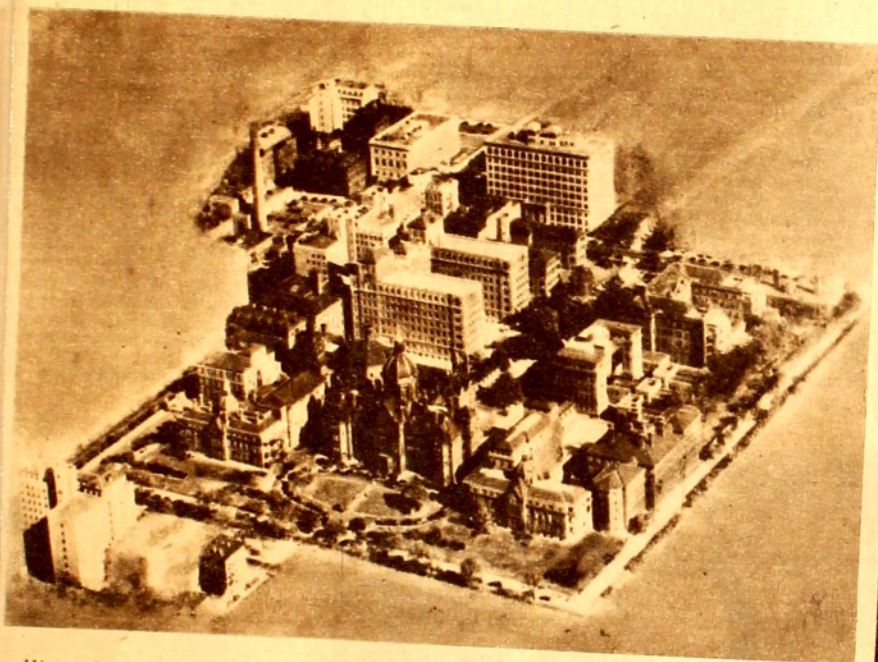
Monumento a Johns Hopkins.

la obra a feliz término. Estos hombres empezaron su acción al frente de la Universidad eligiendo un presidente, Mr. Daniel C. Gilman, de extraordinarias condiciones personales, hombre progresista, y que tenía un claro concepto de lo que debía ser una Universidad. Gilman empezó por convencer a los fideicomisarios de la necesidad de evitar la fundación de una Universidad que, como en tantas otras, el fin único fuese el cumplimiento de una serie de cursos al cabo de los cuales se adquiere un título. Gilman quería una nueva universidad, de un tipo no existente en los EE. UU. en ese entonces, en la que maestros y alumnos tuvieran recíprocos estímulos de trabajo y emprendiesen juntos la tarea de progresar ellos mismos y hacer progresar el conocimiento. Para esto era necesario que los maestros fueran investigadores y creadores en su propia ciencia; que los alumnos tuvieran un grado de preparación suficiente para que su enseñanza fuera estimulante y no tuviese un carácter demasiado escolar. Para una tarea de esa clase no era fácil encontrar los hombres; pero Gilman tenía una gran sagacidad y viajó por América y Europa visitando los centros culturales más importantes y haciéndose aconsejar por los hombres más entendidos. Los primeros profesores elegidos formaron un conjunto heterogéneo y pintoresco y las diversas designaciones estuvieron lejos de merecer general beneplácito. Entre los profesores designados estaban Henry Rowland, de 25

De la importancia y de la influencia de la Universidad de Johns Hopkins sobre la educación en todos sus planos en los EE UU. nos da una idea el hecho siguiente: cada año en los últimos 30 uno de sus alumnos estaba destinado a ser presidente de alguna universidad o colegio; 30 a ser profesores de universidades o colegios; 3 a ser superintendentes de algún estado; 6 a ser maestros de escuelas superiores. En cuanto a la Escuela de Medicina produjo desde su fundación, aproximadamente 80 profesores de diferentes escuelas de medicina.

Una de las escuelas de Universidad es la Escuela de Medicina cuyas actividades se desarrollan en íntima relación con el hospital aunque, desde el punto de vista administrativo son completamente independientes.

El Hospital Johns Hopkins se inauguró en 1889 y la Escuela de Medicina en 1893. En relación con la inauguración debe decirse que pudo llevarse a cabo gracias a una donación de un grupo de mujeres de Baltimore quienes reunieron $ 500,000 dólares y los entregaron a la escuela a condición de que en ellas se admitiese a las mujeres con iguales derechos y privilegios que a los hombres. Sus primeros profesores fueron William H. Halsted, Howard A. Kelly, Franklin P. Mall y W. H. Howell, un conjunto de hombres todavía muy jóvenes en aquella época, pero que estaban destinados a realizar una obra de creación y orientación extraordinaria y a convertirse en pilares de la ciencia médica de todo el mundo.



Vista aérea del hospital, Escuela de Medicina y Escuela de Higiene "Johns Hopkins".

años, físico, cuyo más importante mérito era haber escrito un trabajo aceptado por Clark Maxwell. J. J. Sylvester, un judío inglés de más de 61 años, famoso por su mal genio y su temperamento agresivo, pero más famoso aún como uno de los más grandes matemáticos del siglo pasado y que luego de pasar varios en Baltimore volvió a Inglaterra a terminar su vida como profesor de la célebre Universidad de Cambridge. Otro profesor fué Ira Remsem entonces de 28 años y que andando el tiempo se convirtió en el químico orgánico de más significación de los EE. UU. Se dice que Gilman pensó muy seriamente en Thomas H. Huxley, el amigo de Darwin y gran luchador por la causa de la evolución, para la cátedra de Biología. En realidad fué designado uno de sus discípulos Henry Newell Martín.

Con ese cuerpo de profesores la Universidad empezó sus actividades realizándose su ceremonia inaugural el mes de setiembre de 1876. En ese momento Thomas H. Huxley se hallaba en EE. UU. y Gilman lo invitó a hacer el discurso inaugural. La presencia de Huxley, tan seriamente combatido por la iglesia por sus ideas científicas, y la ausencia de cualquier ceremonia religiosa en el acto inaugural, ni aún de una rogativa, que tan frecuentes son en toda clase de actos en los EE. UU., desencadenó una tempestad de críticas y acusaciones de impiedad y paganismo que duró varios años. La intolerancia y el oscurantismo religioso no evitaron por fortuna, que la Universidad tuviera un gran éxito y que se desarrollara en forma magnífica.

Fué una condición esencial que todos los profesores de materias básicas deberían dedicarse enteramente a la enseñanza e investigación en su materia, con exclusividad de cualquier otra actividad rentada (Full Time). En los primeros tiempos este régimen levantó resistencias y algún excelente profesor se perdió por no querer someterse a él. Sin embargo, la experiencia demostró que era esa la única forma de lograr buenos resultados y en la actualidad no sólo los profesores de materias básicas sino casi todos los profesores y miembros del personal científico están sometidos a ese régimen.

La escuela de Medicina de Johns Hopkins tiene en los EE. UU. y en todo el mundo un justo renombre como institución de enseñanza e investigación en ciencias médicas. A sus clínicas y a sus laboratorios asisten médicos de todos los estados de la Unión y de todos los países del mundo. Muchos médicos sudamericanos realizan cursos en diversas especialidades Todos estos hombres llevan el pensamiento y la modalidad de Johns Hopkins a todos los ámbitos del mundo.

Anexa a la Escuela de Medicina hay una escuela de Higiene y Salud Pública, también de renombre mundial y una escuela de Nurses.

La Escuela de Medicina posee una biblioteca llamada "William Welch Medical Library con unos 145.000 volúmenes sobre cuyos estantes se encuentran, además de los libros y revistas más modernas, una colección de libros antiguos de medicina. En el local de la Biblioteca funciona el Instituto de Historia de la Medicina que realiza cursos y seminarios en relación con la parte histórica, filosófica y sociológica de la medicina. Publica su propia revista y es un Instituto famoso en todo el mundo.

El gran éxito de la Universidad de Johns Hopkins y su influencia debe atribuirse a la circunstancia de haber reunido en su cuerpo de profesores y de dirigentes un conjunto de hombres espiritualmente jóvenes, ambiciosos de saber y de progreso, con una gran capacidad de creación, con dedicación exclusiva (full time) y desenvolviendo sus actividades en un ambiente de tolerancia y libertad.

W. BUÑO.

X SALON NACIONAL



"Peinándose". Yeso de Moller de Berg. Gran premio de escultura.

El 12 del corriente mes se inaugura el X Salón Nacional de Bellas Artes. En este nuevo Salón, las autoridades han fijado un aumento en los premios a distribuirse, conmemorando los diez años de existencia del mismo.

Sin embargo, debemos señalar que este año, como los anteriores, las obras presentadas, salvo algunas excepciones, no han superado en nada las expuestas anteriormente. Es menester para ello, que nuestros artistas se exijan, que no se conformen con lo ya logrado, y lo exploten asiduamente, sin demostrar ansias visibles de superación. Estas, aunque si no totalmente plasmadas en la realidad, por lo menos anunciadas con el esfuerzo, darían la certidumbre de que estamos en vísperas de nuevos progresos en el arte nacional.

Cierto es que la obra de arte debe ser llevada sin premuras, pero exponen en el Salón artistas ya consagrados y de muchos años de experiencias técnicas y artísticas, que no encaran con caracter decisivo una pintura o una escultura, sino que siempre el visitante debe estar pendiente de defectos muchas veces primarios. Si éstos son disculpables en jóvenes artistas que están luchando con infinidad de dificultades de toda índole, es reprobable en artistas que pueden trabajar con más libertades y con la plena conciencia de haber aprendido su oficio. Sólo a una especie de desgano o cansada impotencia, puede atribuirse esto. Sin embargo, esperamos que el estímulo alcanzado por algunos logre despertar en ellos nuevas fuerzas que los guíen a producir más y mejor, con la seguridad de realizar obras que no sean destinadas a tal o cual salón, sino obras que consagren un auténtico esfuerzo, ese hermoso esfuerzo del que el propio artista queda satisfecho.

Comenzaremos por destacar que el Gran Premio fué declarado desierto. El Primer Premio correspondió al pintor Ricardo Aguerre, con su cuadro "Retrato", pintura que se sostiene y que lleva hacia algunos planos muy bien logrados. Dentro de una marcada sencillez, sin estar fuera de los cánones de la forma y el buen dibujo, Aguerre ha superado en mucho sus anteriores trabajos. Ello prueba que es dable esperar más, y que el artista, luego de pasar por un momento de búsqueda, reacciona visiblemente y va hacia realizaciones de más envergadura que, aún no maduras, quisieron culminar en un gran cuadro que titula "La Vendimia". Esta composición, alegre de color, robusta en cuanto a dibujo, es el llamamiento hacia una intención mural. Nosotros creemos que el pintor, a pesar de esta obra, da la impresión de que cuidando la factura y la distribución de las figuras, como ahondando el color, tiene por delante su consagración como meta. Pero es necesario, a nuestro entender, que debe trabajar pesando el valor de cada trozo de pintura dentro, desde luego, de la armonía general.

Pero lo esencial es que Aguerre ha vuelto al gran esfuerzo, al que es necesario seguir con sacrificios y luchas, pues teniendo el camino empezado es el trabajo permanente, la lección diaria, lo que va dejando la huella del adelanto, de la reacción, y la que al mismo tiempo es un estímulo constante, aún con los fragmentarios fracasos, pues a costa de éstos se logran los aciertos. Y no decimos esto como librada la acción del artista a la casualidad de un acierto, sino al resultado de una lucha en la que no siempre se sale airoso.

El segundo premio fué adjudicado a la pintura de Espinola Gómez titulada "Hombre al sesgo". Es un pintor muy jóven y dotado sin duda alguna. La generosidad de su paleta se advierte en el empaste pletórico, aunque notemos la palidez general de su colorido. Esta parece ser una característica de dicho pintor. Existe soltura y trazo firme, y más que todo ello, un concepto pictórico claro. La espátula deja nítidos los colores que van ligándose por sus valores propios, francamente. Creemos que Espinola es un pintor que va en camino seguro y del que es necesario esperar obras que le den reputación, dado que se mueve en un plano intimista y que tiene para desenvolverse en él óptimas condiciones.

"Retrato", de Luis Mazzey, fué distinguido con el tercer premio. Aunque el pintor en este cuadro ha puesto todo su empeño y su saber, no hallamos en él la calidad de una pintura de positivos valores. No hay amplitud de dibujo, fuerza en el contenido y un fondo llevado en tentáculos de planos no bien definidos ni insinuados, malogran gran parte de lo que podría salvar el cuadro. Sólo las manos dicen de Mazzey algo muy superior al total de esta obra.

En escultura, el Gran Premio correspondió a la obra de Moller de Berg "Peinándose". Es la mejor que de este escultor conocemos. Por lo menos, la más armónica de formas y mejor modelada. Moller de Berg se ha superado, y si su modelado no aporta una forma fuerte y plásticamente decisiva en sus planos, tiene, sin embargo, dentro de su manera de expresión, una dulce gracia y un fino contenido. Es una escultura en la que el detalle está estudiado, pero contra otras esculturas suyas, ésta tiene la virtud de poseer calor y de dejar adivinar que ha sido sentida. Dotada, además, de una liviandad que la hace dentro del naturalismo en que está concebida, fácil a la visión sin que fatigue.

Teniendo presente el volúmen, dentro de una forma que nos recuerda la obra de Homero Bais, el joven escultor Fernández Tudurí ha logrado el primer premio de escultura, con su "Niña comiendo". Ha adelantado mucho, y en este yeso, se advierte lo que siempre constituyó en Fernández Tudurí, una de sus más simpáticas condiciones. La de bregar por darle a sus obras un porqué. Es la expresión la que ha ganado. La expresión de toda esa figura de inocente y picaresca gracia, traducida en una glotona frescura. La sencillez y la sobriedad de la forma, no deben hacer olvidar al artista que, si son virtudes esencialmente plásticas y escultóricas, no deben apegarse como única manera de expresión sino que a nuestro juicio debe el escultor Tudurí, interpretar buscando una forma



"Hombre al sesgo". Obra de Espinola Gómez. Segundo premio de pintura.



Premio a la composición "Motivo para la torre del Estadio", obra del escultor Máximo Alberto Lamela.



"Retrato". Obra de Germ

...E BELLAS ARTES



"Paisaje". Obra de Domingo Giandrone. Premio artistas extranjeros.

... que adivinamos en el marca...nes. Naturalmente que ello ven...empo y con el trabajo constan... del escultor.

...o premio, "Retrato", es una ca...ultor Cabrera. A pesar de los ...nsecos de esta obra, necesario ... escultor de su talla, exigirle ...uego que en una "cabeza" pue...ueltos problemas eficaces y de ... pero conocemos esculturas de ...más alcance, y pensamos que ...ebe superar sus envíos al Sa...io composición de escultura lo ganó la obra de Lamela. De los proyectos presentados es uno de los más ceñidos a la lógica dignidad de la escultura. Por lo significativo que es para el lugar elegido para su emplazamiento. En esta primera nota nos hemos atenido a la impresión general del Salón, y a los primeros premios oficiales. Quedan otros cuadros y esculturas que, dentro de la relativa importancia del Salón son excepciones por sus valores más netos. En próximas notas trataremos de destacarlos.

E. V.



"Retrato". Oleo de Ricardo Aguerre. Primer premio de pintura.



...remio de escultura.



"Retrato", pintura de Luis Mazzey. Tercer premio de pintura.



"Niña comiendo". Yeso de Fernandez Tuduri. Primer premio de escultura.

El "Royal Albert Hall" de Londres

EL "Royal Albert Hall" de Londres es uno de los edificios más entusiástícamente elogiados y más fuertemente criticados del mundo. Es entusiásticamente alabado por su indiscutible magnificencia; por la amplitud y elevación de su diseño, su inmensa capacidad de acomodamiento, la majestad de su arquitectura y la belleza de su ornamentación. Y es fuertemente criticado, precisamente por las mismas cosas: su magnificencia es depresiva, según sus detractores; es demasiado grande para ser confortable; está demasiado lejos del centro de Londres; su tamaño perjudica sus condiciones acústicas, y su decoración es un poco charra y denodada. Hay cierta justicia en estas críticas. El forastero que visita este local por primera vez, se siente un poco aturdido por el laberito de sus corredores y por la gigantesca escala con que todo está construído. Si se sienta en uno de los anfiteatros altos, la orquesta de abajo se le aparece como un pequeño enjambre de moscas negras. En el intervalo tiene que andar cerca de un kilómetro por los pasillos curvilíneos para llegar a la sala de refrescos, y cuando acaba de pedir sus bebida, los timbres lo llaman para que ocupe otra vez su asiento. Y le costará gran trabajo encontrar de nuevo su camino.

Debemos recordar, sin embargo, que esta sala fué construída en un tiempo de espaciosidad, cuando estaba de moda la amplitud de la perspectiva y del diseño. Era la época de las novelas en tres volúmenes y de las exposiciones gigantescas; una época en que el público, no teniendo radio, ni gramófonos, ni cinemas, se sentía atraído por los entretenimientos en gran escala, en los que la gente se aglomeraba en números enormes. Vivimos ahora, en cambio, en una época de pequeñas cosas: casas pequeñas, familias limitadas, libros y comedias breves, teatros y salones de conciertos íntimos. El "Royal Albert Hall" sobrevive como un monstruoso y magnífico anacronismo, como un perpetuo símbolo de aquella absurda y espléndida megalomanía, que el pueblo británico suele asociar con la época de la reina Victoria. Se levanta frente al monumento dedicado al príncipe Alberto, al otro lado de la calle, en Kensington Gardens. Desde la calle, parece una inmensa tarta redonda de aniversario. Desde el aire, semeja una gran rueda catalina.

Aunque no fué inaugurado hasta 1871, el salón data realmente del año 1851, en que se celebró la Gran Exposición de Hyde Park, en Londres, destinándose los fondos excedentes a comprar el lugar de emplazamiento del Hall. El principe consorte de Inglaterra, Alberto, estaba vivamente interesado en el proyecto de "una institución central en Londres, para el fomento del conocimiento científico y artístico, en sus aplicaciones a la producción industrial". Pero el príncipe murió en 1861, a la temprana edad de 42 años y en la plenitud de sus poderes, y el proyecto quedó temporalmente abandonado. Fué reanimado cuatro años más tarde, en una reunión presidida por el príncipe de Gales (que fué después rey Eduardo VII), y se decidió que el hall se construyera en memoria del príncipe consorte. Los administradores de la Exposición de 1851 cedieron el terreno del Hall por un término de 999 años, con la renta nominal de un chelín por año, lo que representa un regalo de 60.000 libras. Esta cesión se hizo con la condición de que el público invirtiera en la construcción los fondos nécesarios para terminar el edificio, y en 1867 los subscriptores fueron incorporados por Carta Real, y la reina Victoria puso la primera piedra, denominando al edificio "The Royal Albert Hall of Arts and Sciences". El costo se calculó en 200.000 libras, y los administradores de la Exposición, además de ceder el terreno, se comprometieron a garantizar la cuarta parte de dicha cantidad y a anticipar 2.000 libras para gastos preliminares. El Hall quedó terminado en cuatro años justos y fué inaugurado por la reina Victoria el 29 de marzo de 1871. Asistieron al acto diez mil personas, todas las cuales — según un relato de la época — oyeron perfectamente al príncipe de Gales leer "en alta voz" el discurso de bienvenida a su madre.

El "Albert Hall" está construído en el estilo del Renacimiento italiano, en ladrillo rojo y terracota, y se dice que el modelo del diseño original se inspiró en parte en el Coliseo de Roma. El edificio tiene 47 metros de altura, y el salón principal está cu-

bierto por una doble bóveda de cristal, razón por la cual estuvo cerrado durante los períodos de raids aéreos de la última guerra. La armazón fundamental tiene 400 toneladas de acero. Bajo la bóveda cuelga un toldo, tejido de dril, que pesa alrededor de una tonelada. Estuvo alumbrado primero por 11.000 lámparas de gas; pero dos años después de su inauguración, se instaló en él la luz eléctrica, y en el mismo año se celebró en el Hall la primera exposición de aparatos de alumbrado eléctrico. Un friso de mosaicos rodea toda la parte alta del edificio por fuera, a más de treinta metros de altura, y un cierto número de artistas, entre los que figuraban cinco miembros de la Real Academia, fueron encargados de los dibujos representativos del progreso de las artes. El friso es de unos 247 metros de longitud, tardó dos años en construirse y costó cerca de 4.000 libras.

El órgano costó alrededor de 10.000 libras. Es de un poder y magnitud proporcionados a la inmensidad del local. Tiene cinco teclados (cuatro manuales), 111 registros vocales y más de 9.000 tubos; el más largo de ellos tiene 12 metros de longitud y pesa cerca de una tonelada. Fué construído por Henry Wills, de Londres, siendo descripto en su tiempo como "el más grande y más completo instrumento del mundo". Se dijo esto en 1871, cuando W. T. Best, el más distinguido organista de conciertos de su generación, dió el recital inaugural.

La diversidad de usos del "Albert Hall" fué humorísticamente comentada por una caricatura aparecida en un periódico de Londres hace unos años. Mostraba una cola de gentes muy serias que esperaban la entrada en el Hall. En la pared había un enorme cartel que decía: "Kreisler y Rachmaninoff". En la cola hay dos marineros, uno de los cuales le dice al otro, señalando el cartel: "No deben ser grandes luchadores; nunca les he oído nombrar". Sólo en un Hall empleado para toda clase de espectáculos, desde los conciertos de violín hasta las luchas de boxeo, pueden ocurrir tales cosas. El "Albert Hall" ha prestado abrigo a toda clase de reuniones: conciertos de celebridades, bailes y banquetes, mitines políticos y religiosos, representaciones magníficas del "Elijah" de Mendelssohn y la "Hiawatha" de Coleridge-Taylor; exposiciones, concurso de boxeo y de lucha grecoromana, etc. Ha dado, incluso, grandes óperas: hace una docena de años, C. B. Cochran, el famoso empresario inglés, presentó al gran Chaliapine en el Hall, en "Mozart y Salieri" de Rimsky-Korsawov.

Los conciertos han sido, sin embargo, su principal actividad. Al año siguiente de abrirse el Hall, la Sociedad Coral del Royal Albert Hall (que aún existe con el nombre de "Royal Choral Society") se organizó y empezó a dar conciertos bajo su primer director, Charles Gounod. Tres años más tarde se dió en el Hall la primera representación en inglés del "Requien" de Verdi, y en 1877, Wagner dirigió un "Festival wagneriano": seis conciertos de sus propias obras. Desde 1886 hasta su última aparición en público en 1924, la gran Adelina Patti dió regularmente recitales en el "Albert Hall".

Los "Promenade Concerts" se celebraban cada mes de agosto, desde su comienzo en 1894, en el Queen's Hall, edificio más pequeño y más elegante del centro de Londres. Con gran dolor para el público musical de Londres, que le había tomado un profundo cariño, el Queen's Hall fué destruído por la acción enemiga en mayo de 1941. Más tarde, en el mismo año, hubo una pausa temporal en los bombardeos, y la sesión 47 de los "Promenade Concerts" se celebró en el "Albert Hall". Mucha gente se mostró escéptica respecto al cambio, y todas las viejas objeciones contra el "Albert Hall" se reavivaron entonces: el edificio estaba demasiado lejos del centro de Londres, era demasiado grande para conciertos de carácter íntimo como los "Promenades" y existía, en fin, el famoso "eco" del "Albert Hall", que había aterrado siempre a los artistas y empresarios. Sin embargo, una pantalla acústica y un dosel ajustados a la plataforma para concentrar el sonido, resultaron de gran éxito y siguen siendo usados. En realidad, el cambio del Queen's Hall al "Albert Hall" ha tenido una ventaja ostensible: la de haber permitido asistir a los conciertos a un público doble que el de antes.



El "Royal Albert Hall", inspirado en parte en el "Coliseum", y el friso de mosaicos que tiene 247 metros de longitud.

El "Albert Hall" tiene una organización única en su Cuerpo de Acomodadores Honorarios, que se encargan de atender al público. Los miembros originales fueron elegidos entre los amigos de la corte de la reina Victoria, y en la sesión de apertura, 150 de ellos realizaron la tarea de acomodar a 10.000 personas. Los acomodadores honorarios están muy orgullosos de su organización y del propio "Albert Hall", que representa para ellos y para todo el que lo conoce la conmemoración de una de las épocas más grandes y brillantes de la historia de Inglaterra.

Stephan WILLIAMS



Interior del Royal Albert Hall, durante la realización del primero de los "Promenade Concerts" de 1946.

POR PRIMERA VEZ!..

"Historia de la Medición del Tiempo"



Solicite este interesante libro, que le ofrece "OMEGA"

El paso de la luz a las tinieblas... El primer reloj de sol... El obelisco de los griegos... el reloj de aceite... la clepsidra... el primer reloj a péndulo!... Una historia gráfica y documental del permanente esfuerzo del Hombre por alcanzar la medición exacta del tiempo, hasta llegar a los relojes "OMEGA", expresión de la máxima exactitud posible.

GRATIS

Recorte este CUPON-VALE y preséntelo personalmente a cualquiera de los concesionarios "OMEGA", donde le entregarán GRATIS el instructivo librito "HISTORIA DE LA MEDICION DEL TIEMPO".

Ω OMEGA

Símbolo de Progreso y Precisión

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS:

JOYERIA **LA ROYAL**
Av. 18 DE JULIO 854 esq. ANDES

BIARRITZ JOYAS
SARANDI 661

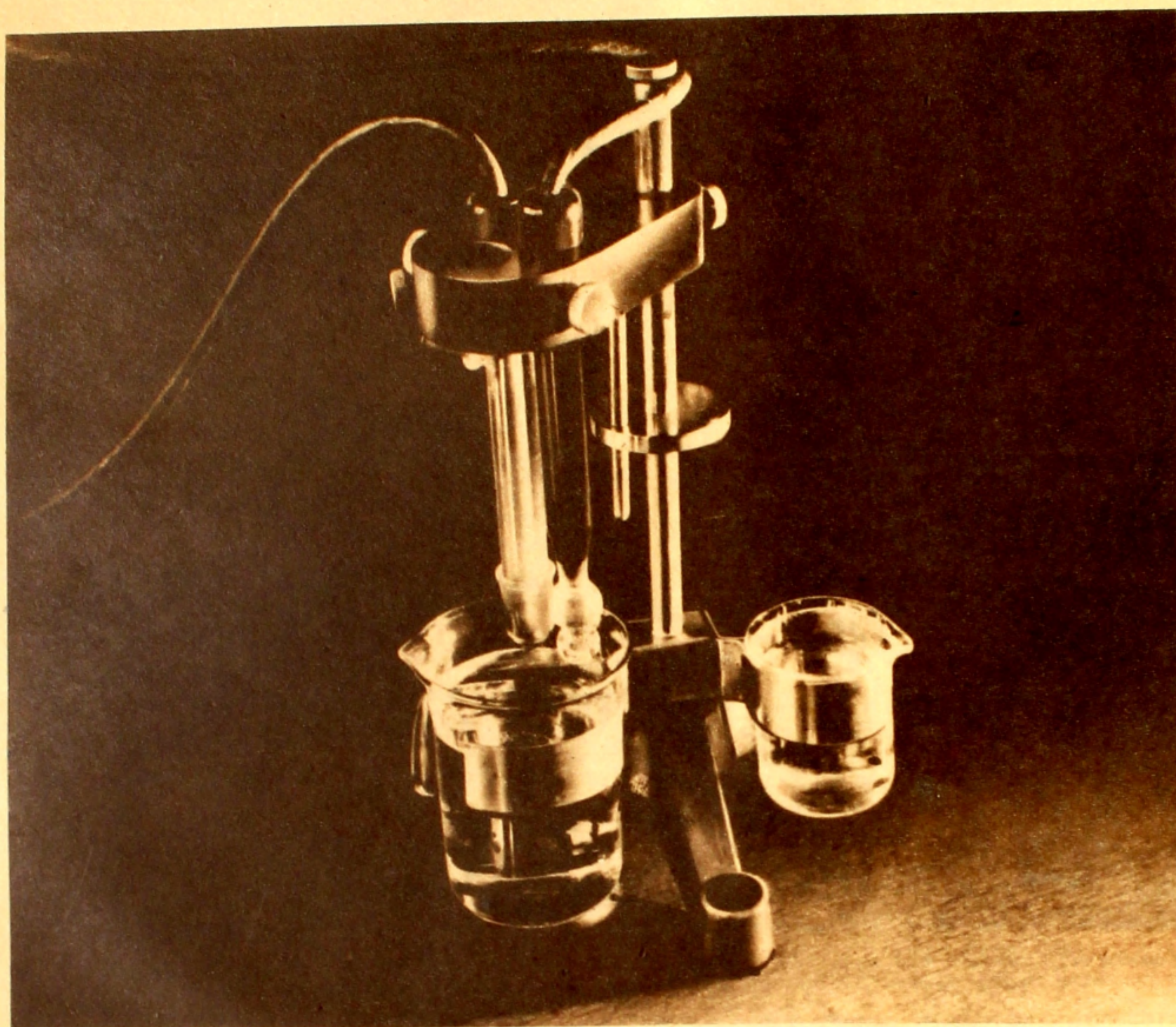
A. REVELLO & Cía. Ltda.
25 DE MAYO 515 - SARANDI 632
18 DE JULIO 1271 - 18 DE JULIO 955

CINE

EL HIJO DE LASSIE

Continúa exhibiendo cine Metro en su segunda semana, la producción M. G. M. en tecnicolor, "El hijo de Lassie", con intervención de Peter Lawford, June Lockhart, Donald Crisp, Nigel Bruce y las estrellas caninas Lassie y Laddie.

Nº 7 de la serie "El Equipo de una Industria"



"La prueba del ácido"

Todo escolar recuerda que los ácidos enrojecen el papel azul de tornasol y que los álcalis azulean la tintura tornasol. Pero "ácido" y "álcali" no son palabras precisas como "círculo" y "cuadrado". De dos líquidos ácidos, uno puede ser más ácido que el otro. Diferentes líquidos alcalinos pueden variar considerablemente en alcalinidad. Resulta de gran importancia muchas veces conocer con exactitud el grado de acidez o de alcalinidad de determinado líquido, particularmente en el envasamiento en latas, en la elaboración de cerveza, en la fabricación de papel y en la manufactura del cuero. Más aún, en todas las ramas de la química pura y aplicada la rápida y exacta estimación de lo que se conoce como concentración del ion-hidrógeno constituye uno de los métodos más comunes de prueba y control. La tintura tornasol sigue usándose aún, pero el químico moderno puede, por medio de toda una serie de colorantes que cambian de color a diferentes concentraciones de ion-hidrógeno, obtener informaciones mucho más precisas. Pero cuando los líquidos son de color muy intenso, o tienen otras propiedades que interfieren con los cambios de color, se emplea un medidor de pH (pH es el símbolo para la concentración de ion-hidrógeno). Este instrumento mide la fuerza electromotriz entre las soluciones puestas a prueba y el electrodo de cristal standard, proporcionando resultados de gran exactitud. El medidor de pH es otro de los aparatos que permiten al químico y a la industria química poner los recursos de la naturaleza a disposición de la humanidad, coadyuvando así a su progreso y bienestar.



Imperial Chemical Industries Limited, Londres

Representada en el Uruguay por 

INDUSTRIAS QUIMICAS URUGUAYAS "DUPERIAL"

Avda. Gral. Rondeau 2050 - Montevideo

Tarzan



por EDGAR RICE BURROUGHS

FESTIVIDAD

TENIENDO A SU LADO A LURULAI, KURDU MURMURO: "MAÑANA SERÁS MI ESPOSA." ELLA CONTESTÓ CON UN BESO.



A LA MAÑANA SIGUIENTE, LURULAI FUÉ VESTIDA DE BLANCO Y ADORNADA CON JOYAS, PARA SUS ESPONSALES.



LOS PREGONEROS DE LA CORTE FUERON A ANUNCIAR POR TODA LA CIUDAD LA FELIZ NOTICIA DE LA BODA DEL GOBERNANTE.



"TARZÁN, AMIGO MIO," DIJO KURDU CON EMOCIÓN, "ESTE TRIUNFO SE LO DEBO A UD. LE ESTOY PROFUNDAMENTE AGRADECIDO." PERO LOS PENSAMIENTOS DEL HOMBRE-MONO ESTABAN MUY LEJOS.



A MEDIO DIA, NO SE OÍA POR LA CIUDAD MAS QUE EL TAÑIDO DE LAS CAMPANAS, MIENTRAS EL GRAN SACERDOTE CELEBRABA LOS ESPONSALES.

KURDU, EL KHAN, PRESENTÓ ORGULLOSO A SU ESPOSA A LA JUBILOSA MULTITUD. "MI REGRESO AL TRONO Y LA SALVACIÓN DE VUESTRA REINA. DIJO.





"SE LA DEBEMOS A UN HOMBRE--TARZAN DE LOS MONOS. QUE SE PRESENTE ANTE VOSOTROS."

VOLVIÉNDOSE PARA PRESENTAR A SU AMIGO, KURDU DESCUBRIÓ CON ASOMBRO QUE TARZÁN NO ESTABA PRESENTE.



EN EL BANQUETE QUE SE SIRVIÓ AQUELLA NOCHE, TODOS LOS COMENSALES ESTABAN CONTENTOS, PERO KURDU Y LURULAI PERMACÍAN SILENCIOSOS.



SU FELICIDAD ESTABA ENSOMBRECIDA POR LA EXTRAÑA DESAPARICIÓN DE TARZÁN, EL QUE EN AQUEL MOMENTO.....



...GALOPABA FUERA DE LA CIUDAD. EL SEÑOR DE LA SELVA PARTIA UNA VEZ MÁS HACIA LO DESCONOCIDO.













Casa Soler

Sección hombres

Variedad de Articulos MUY CONVENIENTES



CAMISAS popelina fantasía, cuello convertible $ 5.80

CAMISAS poplin de hilo blanco, dos cuellos duros ó pegado con repuesto $ 12.50



CAMISAS "Delma" tela Brilofix, cuello indeformex $ 6.95





ELEGANTE SACO Sport en fino paño pura lana . . $ 16.00

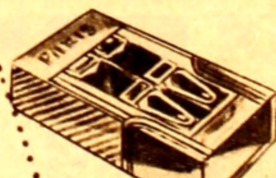
SACO CARDIGHAN fino paño jacard, colores lisos . . $ 16.50



CAMISAS de lino jaspeado, gran moda $ 5.20

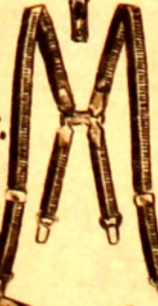


CAMISAS de popelina tropical en delicados tonos . . $ 7 80

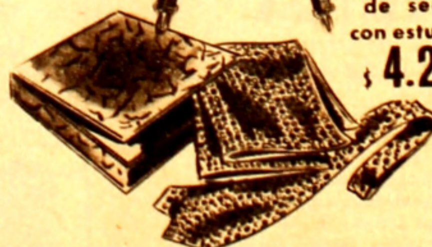


LIGAS PARIS Norte americanas. elástico de seda $ 1.50





TIRADORES PARIS con clips de bronce y elásticos finos $ 3.90



JUEGOS de CORBATA y PAÑUELO de seda con estuche $ 4.20



CAMISAS fina popelina, cuello fijo, americano $ 7.20

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

EL DINERO BIEN EMPLEADO COMPRANDO AL **CONTADO** RINDE MAS